

## LA PISTOLA DE CABALLERÍA, MODELO 1859



**PISTOLA DE CABALLERÍA, MODELO 1859, CONTRATA BELGA, NÚMERO 19/174 EN EL CAÑÓN, CON PRUEBA DE LIEJA, MARCADO “F.T” EN ÓVALO, LONGITUD 196 mm. ÁNIMA RAYADA, CALIBRE 14,4 mm. N.º 80 ESTAMPADO EN LA EMPUÑADURA.**

La pistola de caballería, modelo 1859, que al año siguiente de su aprobación ya se aspiraba a sustituir con algún modelo de retrocarga, según demuestran los proyectos a que me referí en el artículo anterior, constituye un arma que me atrevería a calificar “sin historia”. No he dado con referencia alguna acerca de las unidades a que pudieron entregarse, presumiblemente a los regimientos de Caballería no equipados con tercerolas, como serían los de lanceros<sup>1</sup>, que sumaban ocho en 1859, todos con cuatro escuadrones y una fuerza de 625 hombres y 500 caballos. Es probable que el número de las fabricadas no alcanzara para todos, en 1868 seguían en servicio las pistolas con cañón de ánima lisa, el “Reglamento de municionar en tiempos de paz”, aprobado el 12 de noviembre, disponía: “*por cada plaza dotada con pistola lisa o rayada, la pólvora correspondiente a 30 cartuchos, 30 balas y 39 cápsulas*”.

---

<sup>1</sup> Viene a cuento recordar la anécdota atribuida al inefable Peius que, en el intento de vender una pistola y ante el argumento del anticuario, de que sin su pareja no tenía mucho interés, respondió “Esta no tenía pareja, ¡era la del abanderado!”.

Su producción se realizó en la fábrica de Oviedo y, por contrata, en Bélgica, desconociendo la cantidad total. Con la marca de la fábrica de Oviedo en la llave y la de Trubia en el cañón, sólo tengo vista la que figura en la Colección del Museo de Ejército<sup>2</sup>, fechada en 1860, con el número 1. Fabricadas en Bélgica tengo vistas algunas más, carentes de fecha de fabricación y marca de fábrica en la llave, pero en cuyo cañón, con pruebas de Lieja, figura la constituida por las iniciales “F.T” que pudiera referirse a Falisse & Trapmann, la firma belga receptora de la contrata de fusiles de infantería, modelo 1859. El número de fusiles contratados a esta firma fue de 20.000 unidades, que se marcaron en la platina de la llave con la fecha de fabricación y la reseña del contratista en caracteres grandes. Esta marca ocupa mucho espacio y no podía ser utilizada en la platina de las pistolas, tal vez por ello fue omitida (¿?).



**OBSERVESE, ARRIBA, LA LLAVE DE LA PISTOLA Md. 1859, CARENTE MARCA DE FABRICA, ABAJO, LA MARCA DE “FALISSE & TRAPMANN”, CON FECHA 1862, EN UNO DE LOS FUSILES DE SU CONTRATA. A LA IZQUIERDA, LA MARCA “F.T” EN EL CAÑÓN DE LA PISTOLA.**

Los 20.000 fusiles contratados en Bélgica, al igual que los 30.000 que lo fueron en Inglaterra, diferían del modelo fabricado en España, con todas sus piezas de hierro, por tener de latón la cantonera, el arco guardamonte, los ovalillos de los tornillos pasadores de la llave y, ocasionalmente, el casquillo de la puerta de la caja. La pistola fabricada en Bélgica es exactamente igual a la fabricada en España, con todas sus piezas de hierro<sup>3</sup>.

Esta pistola es un arma de las denominadas “de culatín”, en referencia a que la ramera se ha forjado conjuntamente con la porción del cañón que ocupa la bombeta, según se puede observar en la fotografía con la marca “F.T”, en que se aprecia su unión con el cañón propiamente dicho. Los fusiles Md. 1859 no eran armas “de culatín”.

<sup>2</sup> Pieza nº 4284 en el Catálogo General del Museo de Artillería, Tomo III, Madrid 1914

<sup>3</sup> No se me escapa la posibilidad de que tan sólo los cañones fueran contratados en Bélgica, como ocurrió con los cierres del fusil García Sáez, pero en ellos, la llave construida en Oviedo, contaba con la marca de esta fábrica.

La llave de los fusiles fabricados en Bélgica se ajusta al modelo español de 1857, en que se hacía innecesario el guardacebos al quedar el martillo percutor, en su punto de seguro, a pocos milímetros de la chimenea, impidiendo el desprendimiento del pistón. Esta llave ofrecía además la ventaja de que, al ser igual en los modelos de carabina, tercerola y mosquetón, el cambio de piezas en las reparaciones no requería de mucho repuesto. En orden de 15 de agosto de 1859, se dispuso modificarla mecánicamente con la denominada “reforma Anckermann”, resultando la llave a denominar “Md. 1857/59”, que es la que figura en la mayoría de los fusiles Md. 1859, construidos en España.



**REVERSO DE LA LLAVE Md. 1857, DE LAS PISTOLAS DE CABALLERÍA, Md.1859**

Las pistolas Md. 1859, tanto las construidas en España como en Bélgica, utilizan una llave Md. 1857 de dimensiones reducidas. Puede decirse que lo único que la pistola Md. 1859 mantiene del anterior modelo de 1852, es el portavís con el gancho; sería por la necesidad de éste último que no se sustituyó el portavís por ovalillos. El arma es “á la inglesa”: el cañón se reafirma en la caña mediante pasador, en lugar de hacerlo por abrazadera. La baqueta se articula al cañón mediante doble cadenilla, como en la tercerola Md. 1857 y, en la empuñadura, una anilla para correa fiador, rememora aquella con que contaba la pistola modelo 1815 de caballería, desaparecida en los modelos posteriores.

Restará por decir que su plazo de duración reglamentaria se dispuso fuera de 25 años, así como que, de utilizarse en ellas iguales balas expansivas que en las armas largas del mismo tipo, con peso de 31,5 gramos, todo e indicarse que la carga de pólvora debía reducirse a 0,0025 kilogramos<sup>4</sup>, su efecto no podría compararse al del cartucho de espiga de 12 mm. con bala y carga de pólvora que pesaban, respectivamente, 0,0115 y 0,0005 kilogramos.

**Juan L. Calvo**  
**Febrero 2008**

#### **Bibliografía:**

“Catálogo General del Museo de Artillería”, tomo III, Madrid 1914  
“Armamentos de Munición en las FF.AA. Españolas, Producción de Antecarga 1700 – 1873”, Juan L. Calvo, Barcelona 2004

<sup>4</sup> En carabina y fusil 0,0045 kilogramos y en tercerola y mosquetón 0,0035.